

¡SE SALVÓ LA CARRERA DE AGRONOMÍA!, 1998

Miguel Ángel Gutiérrez Macías¹

A principios de los años sesenta, existían sólo cuatro Escuelas de Agronomía en México. El presidente Luis Echeverría (1970-1976) fomentó la creación de carreras de Agronomía y, entre ellas, surgió la de la Universidad Autónoma de Aguascalientes en 1973.

Para 1981, la carrera más solicitada en la Universidad fue precisamente Agronomía, incluso más que Medicina. Era la carrera de moda en ese tiempo. Egresaban más de diez mil agrónomos en el país y todos tenían empleo. Pero, con el cambio de políticas nacionales, se decidió que la asesoría agropecuaria la tenía que pagar el

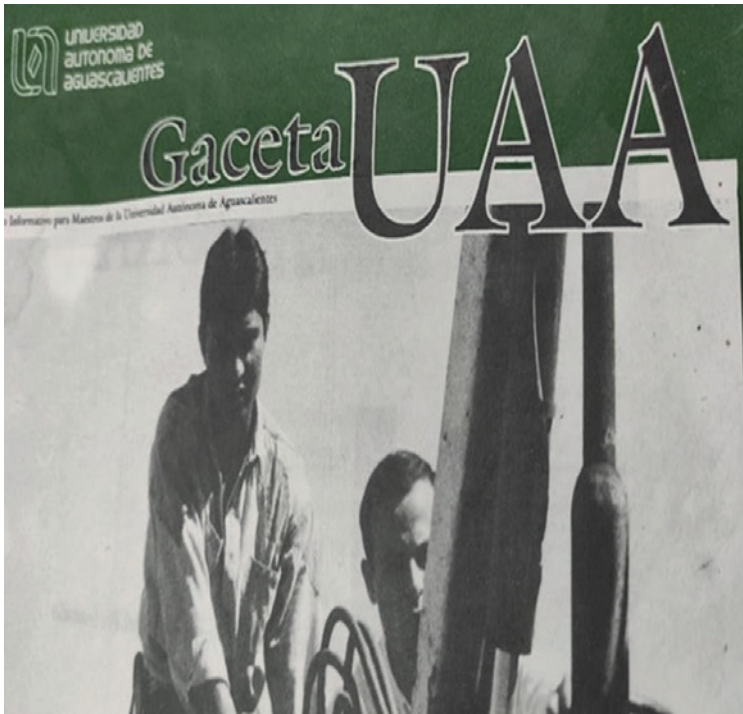
1 Maestro adscrito al Centro de Ciencias Agropecuarias, impartió distintas materias, como prácticas agropecuarias, maquinaria, forrajes, agro-ecosistemas, agro-negocios, entre otras. Fue jefe de Departamento de Disciplinas Agrícolas, secretario de Centro y Área Agrícola. Propuesto a la Junta de Gobierno para decano en cuatro ocasiones y una para rector 2002-2004 como primer exalumno de la UAA.

productor, no el gobierno, lo que provocó una crisis para los agrónomos y desalentó la inscripción a la carrera. Los agrónomos se convirtieron en desempleados y la demanda para estudiar cayó, a tal grado que en 1997 no hubo ingreso en Agronomía de la UAA. En aquel año se exigía contar por lo menos con diez estudiantes, y si por dos años consecutivos no había demanda, se tenía que cerrar la carrera. En la UAA, Agronomía estuvo a punto de cerrar en los años noventa y siete y noventa y ocho, si no fuera por lo que enseguida les narro.

Era yo profesor en la carrera y al llegar con mi grupo el primer día de clase, había trece alumnos, pero la mayoría asistía en calidad de oyente. A los pocos días, a los estudiantes que estaban inscritos los mandaron llamar de la Secretaría General para informales que, por no completar el cupo mínimo, el grupo no se abriría. A cambio les ofrecieron colocarlos en alguna otra carrera. Alejandro Mora y Pedro Oñate, estudiantes que estaban en esa reunión me mandaron un mensaje por radio, para decirme lo que sucedía. Entonces, inmediatamente me dirigí con la contadora María Esther Rangel, jefa del Departamento de Control Escolar, y me confirmó que no podría abrirse grupo si para las tres de la tarde no se completaba el cupo, y que por ser el segundo año que eso sucedía, ya no tendría convocatoria el siguiente año, es decir, que se cerraba la carrera.

Hablamos con los estudiantes, pero sólo podían inscribirse formalmente nueve de los trece. Ya eran las 12:00 del día y no encontrábamos la solución. Ya casi perdidas las esperanzas, uno de los alumnos nos comentó que un estudiante del Instituto Tecnológico Agropecuario No. 20, quería cambiarse a la carrera de Agronomía de la UAA, pero no pudo hacerlo porque no había tercer semestre. Entonces, investigamos su domicilio, vivía en el rancho Los Lirios, en la Salida a Calvillo y, sin pensarlo, Alejandro me llevó en su moto para ir a buscarlo. Afortunadamente, lo encontramos y le propusimos que se inscribiera al primer semestre. Al principio no quería porque él quería entrar al tercero, pero le explicamos que de él dependía que la carrera se salvara, y le ofrecimos pagarle la inscripción. Finalmente, lo convencimos y lo llevamos a que se inscribiera.

Al completarse el cupo exigido, la carrera no se cerró y sigue hasta la fecha, ya con demanda. El estudiante sólo duró un tiempo, pero salvó la carrera. Hay una foto donde aparece este estudiante en un tractor. La fotografía se ha publicado en la portada de la *Gaceta Universitaria* y en la portada del libro de los *25 años del Centro Agropecuario* sin saberse la historia; logramos que se salvara la carrera y la comparto con orgullo por escrito. Ésta es una de mis tantas anécdotas en mi vida universitaria. Espera la siguiente.



Fotografía propiedad de Miguel Ángel Gutiérrez Macías. Portada de Gaceta UAA, 1998.

